

PRECIO 1'25 PTS TRIMESTRE.

Anuncios

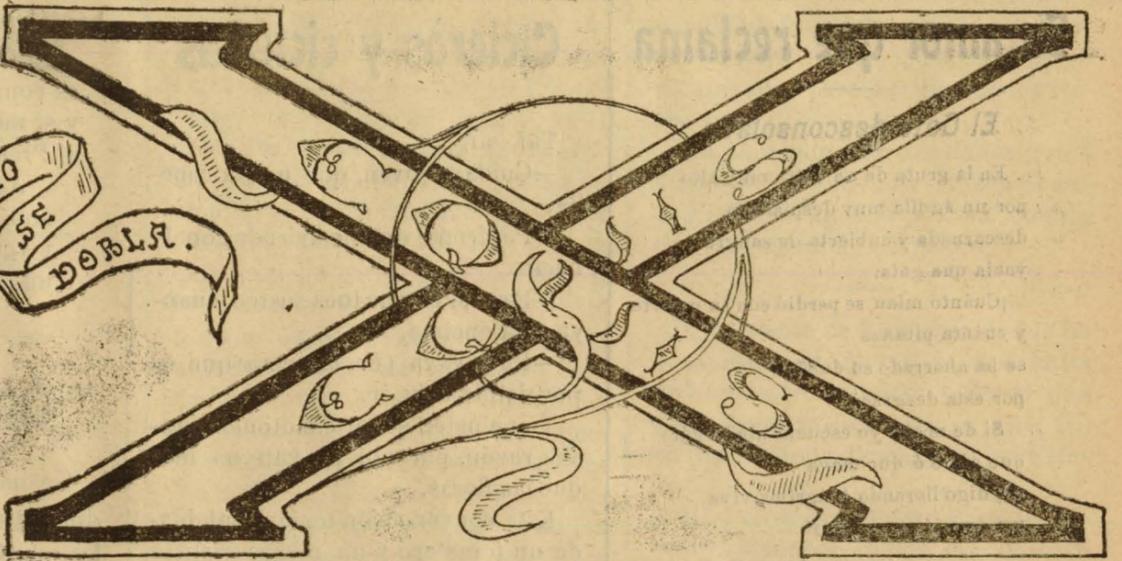
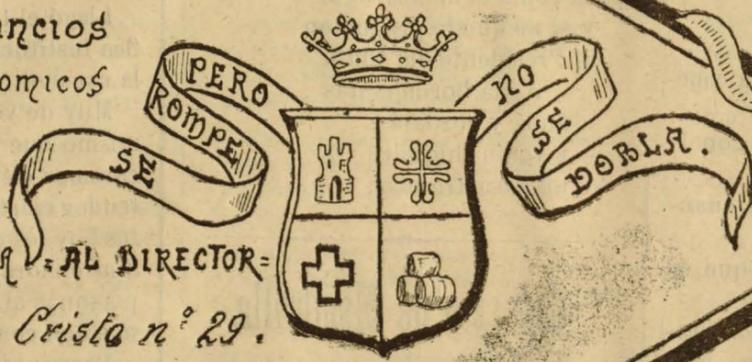
Precios económicos

TODÁ
LA

CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Calle del Cristo n.º 29.

Teléfono n.º 151.



PERIÓDICO DECEMAL COMPLETAMENTE INDEPENDIENTE.

La fiesta del 12

Hace mucho tiempo que no ha contenido nuestra Plaza de toros tanto numeroso público como á ella acudió el pasado domingo 12.

No cabe dudar que una de las principales causas que lo motivaron fué la carrera de cintas por los socios del Club-Velocipédico.

Para fines igualmente caritativos, hace poco tiempo se celebraron dos novilladas con idénticos atractivos como fiesta taurina y á las que acudió nuestro pueblo con un número de público infinitamente mucho más pequeño.

Esto prueba mi aserto de que el Club-Velocipédico valpeñense fué el que consiguió llevar más público á tan humanitaria fiesta.

El día 12 á las tres de la tarde nuestro coso taurino presentaba un aspecto deslumbrador y magnífico. Los palcos de sombra ocupados por distinguidas señoritas ataviadas con la clásica mantilla de encaje ó madroño y con grandes aplicaciones en su pecho y cabeza de flores rojas y amarillas como emblema nacional, me recordaban los cuadros de Goya.

En los palcos de sol, se apiñaba y estrujaba la gente, empujándose y subiéndose los de atrás en los tableros y montantes para poder ver algo y mirando al propio tiempo con envidia á los que colocados en la gradería donde ni uno más podía encontrar sitio, si bien recibían de Febo los rayos abrasadores más de lleno, también se evitaba el estar oprimido, aprendiendo, entre aquella avalancha de público que le sofocaba.

Y... principió la fiesta.

Los socios del Club, evolucionaron

de un modo pintoresco, disputándose las preciosas cintas que para este fin fueron bordadas por las señoritas de nuestro pueblo.

Después se ejecutó la lidia y muerte de cuatro novillos por entusiastas taurómacos que fueron asesorados por los simpáticos *Relampaguito y Calderon*.

Y como fin el desfile, última nota de color y alegría más hermosa hoy que nunca, por que todos los rostros expresaban la satisfacción de que al propio tiempo que pasaron una tarde divertida habían proporcionado práctico alivio á los damnificados por las hordas rifeñas.

Ya está, pues explicada la fiesta en su fase exterior.

El más feliz de los hombres, sería aquél que su vida fuera una marcha continua sobre el planeta y que se despidiera para siempre de todo aquello que contempló una vez.

Visto un panorama, admirada una figura, conocidos en su forma externa exclusivamente los infinitos órdenes que alegran la existencia, una vista posterior de todo aquello en su fase interior, en su segundo fondo, nos desilusiona y desencanta; éste es el eterno sufrimiento del hombre.

La fiesta del 12 como todas las cosas, tiene su reverso, la mencionada fase interna que desilusiona, que desencanta; que llena de motas grises el fondo alegre de la impresión primera.

La junta directiva de la Cruz Roja no se ha excedido en colmar de atenciones á los carreristas ni mucho menos.

Estos no han tenido palcos de representación alguna en la fiesta, y acabada la carrera hasta del callejón fueron despedidos, viéndose en gran aprieto de encontrar sitio cómodo.

Poca importancia tiene ésto,

lo sé, más algo parecido me sucede al escribir ésto, que lo que le sucedía en la composición de su drama al Ernesto que nos ofrece Echegaray, en *El gran Galeoto*.

Todo ello son átomos, insignificancias, palabras sueltas, insinuaciones, dudas, algo que separadamente es nada pero que unido todo, es mucho.

A más, encuentro en el colega *Heraldo* esto que es verdad, más que juzgo casi preciso conocer cual es el público que pide tal cosa.

«Gran disgusto ha producido entre el público, el hecho de no subastar las cintas bordadas por las señoritas para la carrera de cintas del pasado domingo.»

Considero que aparte de lo enojoso de desposeer de ellas á los carreristas que tuvieron la suerte de lograrlas, el hecho de subastar las cintas sería motivo justificado para el enojo sobradamente justo de las señoritas que las bordaron y dieron generosamente.

De haberse celebrado tal subasta acaso alguna cinta se hubiere elevado á hacer el papel que hizo un libro entre Francesca y Paolo según nos dice Dante en su *Divina Comedia*.

Sospecho que algunos despechados no despechados ó entusiastas, ofrecerían una cantidad de relativa importancia en favor de tal ó cual cinta de igual ó inferior valor que otras que no lograrían tener postor alguno.

Y ésto no es muy prudente, sobre todo cuando se ponía en evidencia y en actitud desairada á las que donaron estas últimas cintas.

Antes que ésto hubiera sido preferible rifarlas.

Acaso estas líneas redactadas en un momento que pudiera pa-

recerse al que inspiró la denuncia Macías, sea motivo suficiente para que pasé á ocupar lugar entre los *calumniadores de Valdepeñas*; más nada me importa ese calificativo cuando en mi interior llevo la satisfacción del deber cumplido; ahora bien, que tampoco sería extraño que tenga que recordar aquello que dice Cervantes en su *Ingenioso Hidalgo*

Comenzaron á llover tantas piedras sobre D. Quijote que no se daba manos á cubrirse con la «adaga».

RECIL.

Á vuela pluma

En la línea de M. Z.

los factores encargados de dar á los remitentes los talones ó resguardos, en las horas del crepúsculo siempre están atareados, y consiste simplemente en que se pasan *silvando* toda la tarde, y ya noche hay exceso de trabajo.

*

*

Que se limpie por completo, celebraré grandemente toda la inmundicia que hay en la calle la Cruz Verde.

Más procuren que la limpia arrolle lo allí existente tan dañino por lo menos como lo más pestilente.

*

*

Como ni son señoritos ni aristócratas los socios del Club Cervantes de actores como son los de Clubs otros, de aquellos nada se quiere aunque sean tan generosos los esfuerzos de los *probes* como de los *poderosos*.

CLAROCO.

Su amor que reclama

El Gato desconsolado

En la gruta de un cerro muy alto
por un águila muy despiadada,
descarnada y cubierta de sangre
yacía una gata.
¡Cuánto miao se perdió con su muerte
y cuánta pitanza
se ha ahorrado su dueña
por esta desgracia.
Si de noche yo escucho algún gato
que gime ó que maya
me digo llorando á lágrima viva
¡su amor que reclama!

GRULLO ALIAS BELLACO

Era inmenso, grande, inconmensurable el cariño que su ama tenía en aquella felina de piel sedosa y suave.

La plaza del barrio se llenaba de inmenso público ávido de escuchar las entonaciones melodiosas que lanzaba cuando agradecida y satisfecha de tripa ó panza que su dueña le ofrecía, dicha gata lanzaba sus maullidos alegres.

Esta animación hacía pareja á la habida el domingo 12 del actual en la plaza de toros con motivo de la carrera de cintas y corrida de novillos.

¡Oh entusiasmo alegre y coquetón digno de pintarse por Borroso con mágicos colores y cantarse en estrofas de Claroco y de predicarse por la elocuente oratoria del orador Tontaco!

Sí señores sí, tanto público acudía como agasajos hicieron á los socios del Club en las dichas carreras.

Tantos asientos llevaban, como paleos ofrecieron á la Junta directiva del mismo.

Tantos vivas de entusiasmo daban, como aplausos dedicaron á los toreros.

La autoridad del barrio quería despejar las masas y raramente conseguía su deseo como alguien despidió del callejón á los socios del Club Ciclista.

Y es que aunque algunos calumniadores querían quitar méritos á la émula de la eminente Zapaquilda, la nota característica de aquel distrito era la terquedad y acudían después presurosos á continuar extasiándose con aquellos maullidos, por que no es menos cierto que en la inmensa mayoría eran adeptos á tales expansiones de regocijo.

Dirigidos aquellos caracteres entusiastas del canto, no cabe duda que preferirían las enseñanzas que le pudieran ofrecer sus directores, que les darían como ejemplo la voz de alguna tiple de *tabla* de las que por fortuna poseemos muchas en ésta importante ciudad.

Yo al recordar aquella verídica historia me entristezco y digo:

¡Aquél paciente auditorio reclamaba música que le sacase de la idiotez en que estaban sumidos!

¡Su amor (por la música) lo reclama!!

DON TARUGO.

Cicleros y ciclerías

Taf, taf.

—Cuidado joven, que nos atropella.

—Pareceme que he avisado con la bocina.

—Pero si es que toca usted cuan-ya está encima.

—Pues vaya ¡por la acera que es por donde debe ir.

Tiene usted señor ciclotoneo mucha razón, por abí no van na más que las fieras.

Esta conversación tenían entablada un forastero y un alegre ciclista que el alma llena de contento y el pedal acelerado se encaminaba á coger las cintas, (si podía) que el 12 del fresco mes actual se corrieron.

—Servidor que todo lo sabe, penetró por los tejados del circo taurino, convertido en invisible mosquito, yo. ¡Oh delicia! ¡oh, oh, oh! Qué de gente. Qué de niñas hermosas y cuan bellas bordaron ó pintaron aquellas cintas, con sus níveos y nacaráceos tentáculos ó dedos. (Esto de tentáculos, viste más y hace el nudo de la corbata más bonito).

Entré en los corrales de dicho circo, y ¡válgame Dios cuánto jirerbite-ro. ¡Uy! Ustedes dispensen, quiero decir bicicletas.

Dan el aviso, para hacer el desfile, y los afiladores hacen una filigrana y... servidor aburrido, ahueca el *ala* y se entretiene en picarle en la oreja á una linda joven que soberanamente hermosa se encuentra sentada en un palco. Suspira porque un joven picaresco parecido á *Pellejin* coja la cinta que ella con el alma henchida de amor bordó pensando en Romeo, y ¡oh! delicia, mientras yo, pica que pica, aquel joven aña la cinta ansiada, pero no con el puntero sino con los cinco dátils abiertos. Anotemos, que además de la cinta ansiada se llevó otras tres y yo un manotón que me dejó anonadado y me dió mi dulce presa.

—No hay quien me valga decía yo mientras iba por los aires á causa del impulso dado por el manotón y y nadie corrió en mi auxilio. ¡Es natural, cualquiera se fija en un mosquito!

Perdí el conocimiento y cuando le recobré, si no levanto el vuelo me espanzurra un ciclista, que cual expreso corría á alcanzar á los demás.

Levanté el vuelo y no quise pararme ni en nada ni en ninguna otra oreja, y me fué mejor, por que así pude apreciar los lfos y chanchullos que se hicieron. Este y el otro que pignoran sin que nadie los vea, una cinta y luego cortesés doblan la espina al ofrecerla y... no se la aceptan y... válgame San Guarromán, abogado de la suciedad, lo que allí vimos sin querer verlo.

No sigo por que no ví más, me dió un vahido y volví á resucitar para ver la becerrada que fué un pasillo *cómico-lirico dramático* en cuatro becillos y obsequios de la concurrencia con botas y bacalás.

Y aquí dió fin la carrera con todas sus muchas faltas.

Al salir de la plaza ya hecho hom-

bre oigo una cuadrilla que canta:

El desastre de las cintas
es como el del Gurugú,
y si no que lo pregunten
al Presidente del Club.

Anda, ¡borda cintas
anda y bordalás,
y verás chiquilla
un desastre más.

Catastro de Membrilla

Se ha prorrogado hasta el 25 del actual el plazo para presentar las hojas declaratorias de los predios de dicho término á los efectos del Registro fiscal.

D. Zoilo Garrido y Rodríguez, puede ampliar los detalles que deseen los vecinos de esta ciudad dueños de fincas en dicho término.

Sucedidos

Satisfecho y muy contento estaba yo entre barreras en la fiesta del Domingo comentando las carreras, cuando un señor que es doctor de aquel sitio me echó fuera.

Atendí el ruego al momento sin hacer vanas protestas más me dije: «¡Qué atenciones á los carreristas prestan. Caso es éste por lo raro digno de tenerse en cuenta!

**

Un carrerista precóz de la fiesta vi salir llevando todas sus cintas en forma de banderín.

También noté que un señor al verlo le dijo así:

«Abusa el ingenio, jóven, para poderte lucir.»

DE EXAMENES

Primer alumno

Profesor.—Sr. Carra.

Discipulo.—(Solfeando) do-re-mi-fa.

Profesor.—Tome asiento. ¿Qué es anuncio?

Discipulo.—Una cosa que se paga.

Profesor.—¿Qué es ofrecer?

Discipulo.—El no hacer.

Profesor.—¿Por qué?

Discipulo.—Por un Risco que quiere cobrar.

Profesor.—¿Quién es el Director de que usted no lo haga?

Discipulo.—Ni chicha, ni Limoná.

Otro alumno

Bedel.—Pase el Sr. Cala de Cuenca.

Discipulo.—¿Yo?

Profesor.—¿Sr. Cala de Cuenca?

Discipulo.—Servidor ¿es á mí?

Profesor.—Sí, tome asiento. ¿Cuál es el pueblo más importante de la provincia de C.-Real?

Discipulo.—Valdepeñas.

Profesor.—¿Y Puertollano è Infantes no pudieran competirle?

Discipulo.—Si señor, pero yo siempre creí que Valdepeñas es más importante por la *esperanza* de ser más rico de lo que lo es, y soy yo.

La Cruz Roja en función

Llegó el tiempo de que tan benéfica institución pusiera en práctica la caridad.

Muy de veras nos alegramos y ¡lo mismo que hemos criticado y criticaremos cierto acto ó para mejor entender ciertas organizaciones de actos hoy les damos nuestra más cordial enhorabuena si lo que ciertas personas al parecer bien enteradas nos han comunicado.

Parece ser, que al joven Francisco Giménez que en la actualidad se encuentra en esta entre sus padres para reponerse de una herida sufrida en el desgraciado combate del 23 se le entregaran durante los dos meses de licencia que le han sido concedido una peseta diaria.

Muy merecida es dicha recompensa para el joven Giménez el cual tiene 18 años y con el que ha tenido uno de nuestros redactores el gusto de hablar.

Este valiente, desembarcó el 23 en Melilla á las nueve y media de la mañana y á las 10 juntamente con su batallón estaba colocado en la línea de fuego. Dice estuvieron peleando todo el día sin probar ni el agua. Fué herido por la tarde y apesar de todo continuó en su puesto y fué á pié hasta la segunda Caseta y desde allí le condujeron á el Hospital de Melilla en el tren militar de heridos.

Felicitemos á tan valiente patriota el que también se haya propuesto para una cruz pensionada por su bizarro comportamiento.

Otras de las iniciativas que nos han comunicado, es la de que se socorrerá con donativos en metálico á la familia de los soldados valdepeñeros que luchan en el Riff, y á estos á más de dinero les serán mandadas ropas.

De ser esto verdad, lo cual no dudamos, nunca nos cansaremos de gritar: ¡Viva la Cruz Roja de Valdepeñas y la Junta de caritativas damas, que no descansan por llevar un pedazo de pan y un momento de alegría á las casas de aquellos infelices que derraman su sangre por el honor de nuestra Patria.

Señor director del X.

Muy señor nuestro: Adjunto acompañamos una *carta abierta* para si fuera tan amable que pudiera darle cabida en su periódico.

Ello no es sino una protesta de las palabras vertidas por un ingrato que compañero de prisión fué nuestro seis días y paga ya en la calle nuestros favores (que si poco valen no merecen tampoco ser prostituidos) haciendo escarnio de nosotros y dedicándonos adjetivos, que no porque la desgracia nos halla sumido entre estos barrotes de hierro, creemos que deben dirigírsenos.

Conociendo, pues, su caballerosidad creemos pues que atenderá el ruego de nosotros que no tenemos otro medio de defensa.

Sus afectísimos servidores.

Blás de la Torre.—Juan Francisco Arroyo.

Valdepeñas 12-IX-1909.

Cárcel de esta ciudad

CARTA ABIERTA

Para Valentin Nuñez

Excompañero de prisión: Mucho nos duele tener que dirigirte estas líneas de reproche.

Ya dice un refrán que quien habla mucho, miente y hierra, y esto lo confirma que tu locuacidad (digna de mejor causa) la empleas en zaherirnos y darnos calificativos que nosotros creemos no somos merecedores de ellos.

No nos creemos víctimas de errores judiciales, tampoco queremos ponernos la corona de mártires; pero tampoco queremos y protestamos de ello, que si la desgracia nos dió por albergue las celdas de esta cárcel, de tu corta estancia entre nosotros saques al arroyo relatos asquerosos y repugnantes creados solo por tu loca fantasía.

No queremos echarte en cara nuestros esfuerzos de amabilidades para contigo, tampoco que nuestras comidas han sido el único alimento que has ingerido en esta cárcel, pero como no tenemos la virtud del martir del Gólgota que pagaba agravios con dulzuras, queremos recordártelo para que su recuerdo te impida seguir haciendo mentido y ridículo escarnio de nosotros.

Comprendemos que el motivo de que así hables es el de querer poner muralla entre tú y nosotros, más tu esfuerzo es sándio.

La sociedad sólo firma criterio por los datos que emana el individuo en sus actos y sus obras.

Conocer verdaderamente nuestro instinto, apreciar la mayor ó menor cantidad del germen del mal en nosotros, sólo Dios que nos dió virtud y defectos; ésto sí, la gente, el vulgo, con su mirar indiferente á todos nos iguala. En tí como en nosotros siempre apreciará el imborrable estigma, que al ingresar en la cárcel nos impusieron como eterna estela que nos perseguirá siempre por doquier.

Blás de la Torre.—Juan Francisco Arroyo.

Alborada

Esparce el astro rey sus resplandores tras lóbrego capuz de oscuro manto; orna los valles de risueño encanto con sus rojos celajes y fulgores.

De nuevo ostentan las lozanas flores la pompa y el matiz de su amaranto y en rítmico concierto, surge el canto de perlaos y dulces ruisenores.

Al mágico poder de la natura el ameno pensil se va vistiendo de encendidos colores y armonias; se rompe el velo de la noche oscura que pródigo sus luces repartiendo inunda el sol los orbes de alegrías.

ENRIQUE VAZQUEZ DE ALDANA.

Alinearse

Higiene y salubridad dos nueves y calle Real.

Materiálicas enseña nuevecico, y se despeña.

Sabe explicar Materiálicas pero yo tambien Dalmáticas.

Aun cuando al comer sardinas se me atragarte

LA ESPINA

NOTICIAS

Sabemos que el administrador del arriendo de consumos de esta ciudad. D. Gaspar Ripoll, que repetidamente viene dando pruebas de gene-

rosidad patriótica tanto por la importante representación que ostenta, como particularmente, en las actuales circunstancias que España atraviesa para los actos de beneficencia pública que aquí se celebran en auxilio de las familias pobres de nuestros soldados y de los que en defensa de la patria caen heridos en la campaña de Melilla, amén de otros actos de caridad que en épocas anteriores ha llevado á cabo en bien de los pobres de esta localidad, ha condonado sin responder su determinación á requerimiento ni estímulos de nadie, el 50 por 100 del importe de los derechos y recargos de los cuatro novillos que se lidiaron en la tarde del día 12 del mes actual en nuestra plaza de toros con motivo del festival organizado con dicho fin patriótico por la sección de la Cruz Roja y su auxiliar la de damas de esta población.

En nombre del pueblo de Valdepeñas, damos al Sr. Ripoll, las gracias por los donativos que con tan laudables fines hasta ahora ha hecho, pues la circunstancia de no ser hijo de este pueblo, hace que su proceder sea más meritorio y digno de aplauso.

La Sociedad cómica dramática *Cervantes*, compuesta por modestos jóvenes entusiastas del arte de Talía y cuyas buenas cualidades de aficionados actores tienen ya probado en distintas ocasiones, pondrán en escena la semana próxima y en el Teatro Heras una función compuesta de las obras siguientes: *La Tosca* y *La Criatura*.

Una comisión de dicha Sociedad fué á ofrecerse á la Junta de Damas de la Cruz Roja para que patrocina-

ran dicha función y cuyos beneficios serían para aumentar las cantidades recuperadas para auxilios de los Reservistas.

No habiendo sido aceptados estos modestos ofrecimientos, dicha Sociedad há decidido ella por su cuenta dar la mencionada función.

Procedente de Zaragoza donde ha contraído matrimonio, se encuentra entre nosotros nuestro paisano don José Moreno Gimenez y su simpática esposa doña Tomasa Pérez Esteban.

Muy en breve saldrán para la Capital Aragonesa donde establecerán su residencia.

ULTIMA HORA

De Colón (Panamá) para X

21 de Septiembre de 1909.

Contesto intranquilo por peligrar vida, doy pésame por fallar una suscripción.

Para próximo número y en nombre X hablaré explicando haber delinquido.

POLONIO.

Imp. de José H. de Mendoza

(2) J. ORTIZ DE PINEDO

Ansia de ignorado amor, sueño que se empeña en ser verdad: increada flor, alma nueva de mujer.

La no sabida armonía, lo incógnito del vivir; lo que ha de venir un día... lo que nunca ha de venir!

La luz de lo aún no soñado, y la miel de lo imprevisto; lo que nunca hemos gozado, lo que jamás hemos visto!

Fuerte imán de todo aquello que cada uno desconoce, y el desear, que hace bello el desconocido goce.

Jardines que nunca vimos, secreto no confiado, amores que no sentimos, bocas que no se han besado.

Deseo de la alegría imposible de gozar y la inefable poesía que no se puede expresar.

Y es que el deseo gigante ama lo desconocido: es el espíritu errante que odia el sendero sabido

Quisiera el alma vivir cuanto pudiera soñar,

hasta quisiera sentir la sensación de volar!

Quisiera hundir la mirada tras una frente querida, pisar la arena no hollada, beber el agua escondida...

¡Oh encanto maravilloso de lo no visto! ¡Oh imán sutil de lo misterioso! ¡Oh posesión sin afán!

¡Triste senda conocida, dicha igual, goce gastado...! ¡Oh posesión de la vida, todo lo has desencantado!

Deja, cruel posesión, algún placer sin sentir, alguna dulce atracción, alguna flor sin abrir...

**

CABALGANDO

El amanecer risueño pinta con su luz los campos: alza su vuelo una alondra, á lo lejos cantó el gallo; tras la azulada montaña va á salir el sol dorado.

Acortemos un momento el trote de los caballos para ver plácidamente la campiña, que en el vaho

de la noche calurosa, se despierta al sol temprano.

Un aire fresco acaricia los árboles: pasa, blando, por nuestras sienas, nos sirve de refrigerio en los labios y despeina gentilmente las crines de los caballos.

Sale un humo blanquecino del caserío lejano: se ven cruzar lentamente por los senderos los carros con labriegos que saludan á la mañana cantando.

Huele á romero, á tomillo y á hierbabuena del campo; los rosales de los huertos dan al día su incensario y en el aire errante vuela la respiración de Mayo.

Al amor del alba alegre, jubilosos cabalgamos para hacer una jornada larga y fatigosa: acaso el término del viaje no compensará el quebranto.

La fatiga del camino hará el camino más largo; la sed y el polvo y el sol amargarán nuestros labios y cuando el día decline será triste nuestro paso.

Pero, mientras, cabalgemos al amor del día claro; risueñamente, ágilmente, con dulce optimismo, hagamos nuestro camino, al risueño amor del sendero humano.

Y cuando, al final del viaje, la dulzura del descanso despierte en nuestra memoria los recuerdos más lejanos de aquel camino que hicimos en la edad de un día claro,

¡creeremos que, aún en el alba va al trote nuestro caballo y el sol risueño de Abril sale para saludarnos, y los rosales de un huerto se inciensan á nuestro paso!

**

ORACIÓN POR NUESTRO CARIÑO

Con la ingenuidad del niño que abre al cielo el corazón, recemos una oración á Dios por nuestro cariño.

—Señor, que nuestros amores duren lo que nuestra vida y sean como las flores de la tierra prometida.

—Señor, que la paz anide en nuestra breve morada y de ella tu mano cuide como á tierra abandonada.

ATENCIÓN!

CEMENTO DEL DIABLO para pegar toda clase de objetos de porcelana y cristal, á 0'50 pesetas, caja.

QUITAMANCHAS UNIVERSAL, lo mejor conocido hasta el día, no ataca absolutamente nada á los colores, su precio 0'15 pesetas pastilla.

CALLICIDA EXPRES. El mejor de todos. En cinco días extirpación completa de toda clase de callos, durezas y ojos de gallo. Obra rápidamente y sin molestia alguna.

Unico punto de venta en Valdepeñas: *Farmacia del Igualatorio*
D Angel Gómez González, calle de 6 de Junio (antes Ancha, 26).

Manuel Díaz López

3, SOTOMAYOR, 3

MANZANARES

Cerrajería, Fumistería, Timbres, Pararrayos, Inodoros, Tuberías y aparatos de luz eléctrica.

Persianas de Hierro y Estampaciones en Zinc.

Exportación á provincias.

Precios alambicados

Fuente del Convento

crúpulo y limpieza.

Economiza jabón en el lavado, excelente para el cocido de garbanzos y legumbres, compitiendo las mejores aguas de Sierra. Servicio puntual á domicilio al precio de 10 cént. los cuatro cántaros.

Precio de Venta

Cuba grande ó chica 0'50 pesetas. Dos cántaros 0'05, pesetas.—Servicio permanente durante el día.

Dotada de grandes depósitos en el Cerro de San Cristóbal, tuberías higiénicas, surtidores y grifos.

Agua fina, transparente, envasada con gran es-

—Señor, que un rayo de luz nos consuele del afán de caminar con la cruz, y haya un pedazo de pan

en nuestra mesa sencilla, y agua pura de la fuente de esa que sabe y que brilla á verdad resplandeciente.

—Señor, que nuestro destino siga la estrella del bien y nada tuerza el camino de los ojos que la ven.

—Señor, que nuestros dolores tengan llanto que llorar, que de ellos nacen las flores y así las hay que regar;

y que nuestras alegrías tengan risas que reír, que esas son las armonías que más place al alma oír.

—Señor, que soles é inviernos nos sorprendan siempre unidos, como pajarillos tiernos en el amor de los nidos,

y tengamos el consuelo de una lumbre en el hogar esas noches en que el cielo brama y llora sin cesar.

—Señor, que siempre esté abierto á tí nuestro corazón y que caiga en nuestro huerto tu piadosa bendición.

—Señor, que nos dé tu amor un hijo á quien adorar, por quien sentir el dolor fecundo de laborar,

por quien gozar y reír, por quien vivir y pensar, por quien soñar y sentir la inmensa gloria de amar.

—Señor, que el huerto callado de nuestras vidas dé flor y haya un sitio enamorado donde cante un ruiseñor.

en esas horas de olvido y de sed de poesía en que el alma y el oído sueñan con una armonía.

—Señor, tristes ó dichosos, que seamos siempre buenos y seamos generosos, para los males ajenos.

—Señor, que sea la suerte piadosa con nuestro amor y que al llegar á la muerte tú nos recibas, Señor.

**

LA GRACIA DE LAS MANOS

—Madre mía, madre mía, qué bien me han hecho tus manos pues si no fuera por ellas estaría ya enterrado.

Déjame que bese mucho esas tus benditas manos, aunque no pagan mis besos tanto bien como me han dado.

Madre mía, madre mía, qué hermosas que son tus manos! Parece que tienen luz y hay en ellas algo santo!

¡Aún las siento que se posan en mi frente, con halago maternal, cuando la fiebre se esclarecía á intervalos!

¡Aún las siento aprisionar la mía, con el espasmo del miedo por mi dolor, por mi frías y temblando!

Y ahora, de convaleciente, cuando aquí busco descanso, me ayudan para sentarme... ¡benditas sean tus manos!

Déjame que te las bese... ¡Aunque estuviera besando siempre, siempre, no podría pagar el bien que me han dado!

¡Qué bien saben, qué bien huelen! ¡Qué bonitas son tus manos! Saben á dulzor de miel, huelen á aroma de nardo.

Madre mía, madre mía, no hay manos como tus manos! Teniéndolas, yo no quiero para mi mal otro bálsamo!

¡Manos de mujer benditas, dulces y sagradas manos! Manos vírgenes, riendo, manos mártires, amando!

Las tuyas son un consuelo, un bien, un bello milagro... se hace luz, brota una flor donde se posa tu mano!

Tus manos buenas y mártires curaron mi mal... Yo, en pago, como una ofrenda de amor, pondré flores en tus manos!

Yo, en pago, besaré en ellas tu corazón triste y santo; yo en pago, viviré siempre para el amor de tus manos.

Y aún así no he de pagarlas. Mis ojos están llorando... Madre mía, madre mía, ¿cómo pagar á tus manos?

**

ALMAS BUENAS

Porque extraéis de los dolores las esperanzas que son miel y de las penas haceis flores y agua sabrosa de la hiel;

porque en la vida lo amais todo y hallais disculpa para el mal y de las cumbres hasta el lodo creéis que el mundo es un rosal;